

editorcronicas@comercio.com.pe

**contracorriente**

POR DAVID HIDALGO VEGA

**MUNDO JOVEN.** Los restos de Francisco Pizarro son un enigma perpetuo. Raúl Greenwich dirige a un equipo que realiza nuevos estudios para confirmar su autenticidad. El trabajo acaba de ser presentado en el IV Congreso Latinoamericano de Antropología Forense, que termina hoy

GIANCARLO SHIBAYAMA

**REVELACIONES.** Raúl Greenwich (26), quien cursa el quinto año de la carrera de Arqueología, presentó los resultados preliminares del estudio ante expertos internacionales. "Al final publicaremos todo en un libro", adelanta.

# Últimas noticias de Pizarro

Pocos huesos trajinados se han resistido más a la fatalidad del polvo. Enterrados en su tiempo y exhumados pronto, perdidos luego y encontrados mucho más tarde, suplantados por siglos y reivindicados por la ciencia, su estado final confirma su derecho a los escalones superiores de la mitología nacional: han durado lo suficiente para combatir a sus adversarios póstumos. El hallazgo de unas cajas con los verdaderos restos en 1977 fueron el inicio de esa redención. "Habría que preguntarse ahora, más de cien años después, quién pudo iniciar el fraude, los historiadores o los médicos", escribió el arqueólogo Hugo Ludeña sobre los huesos apócrifos que reposaron en una urna de la Catedral de Lima. Tuvo que pasar una era de pujas científicas para que el debate fuera zanjado. Y sin embargo, restos semejantes siempre despiertan nuevas preguntas.

El último esfuerzo por responderlas está encabezado por Raúl Greenwich, un estudiante avanzado de Arqueología que ha encaminado su trabajo hacia la investigación forense. Greenwich es el director del Proyecto Académico de Investigación Bioarqueológico e Historiográfico Francisco Pizarro (Paibhfp). Desde hace meses, él y un equipo de estudiantes universitarios, asesorados por investigadores profesionales, realizan pruebas científicas que ayudarán a confirmar de una manera irrefutable la veracidad de los restos del conquistador.

El primer contacto que Greenwich tuvo con los huesos ocurrió a principios del 2006, a raíz de un documental que se realizaba para la televisión japonesa. Él había sido recomendado por la experiencia que venía acumulando en el estudio de restos óseos. Debía asesorar al equipo de filmación en el correcto manejo del esqueleto, una reliquia que es guardada con mucho celo. "Vi las lesiones en las cervicales y me llamó la atención el tema de la mandíbula, que al parecer no calzaba con el cráneo, y la forma gracil del cráneo a diferencia de la robustez del resto del esqueleto", recuerda. Entonces aprovechó para consultar si había informes al respecto. Así conoció el estudio del doctor Hugo Ludeña, uno de los



LUCÍA WATSON- EPAF

**TRAYECTORIA.** En las huellas de los huesos se puede leer el tipo de heridas que sufrió el personaje. Los antropólogos forenses establecen esa evidencia.

## ANTECEDENTES

### Unos huesos bien estudiados

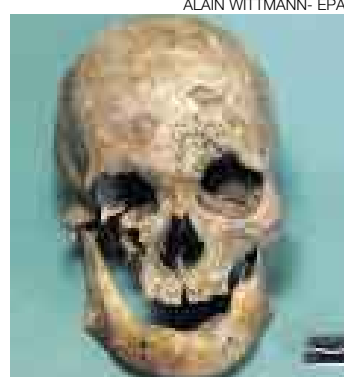
El enigma de los restos de Francisco Pizarro hallados en 1977 ha intrigado a muchos investigadores. Según el recuento del arqueólogo Hugo Ludeña, el primero en estudiarlos fue el doctor Pedro Weiss, quien identificó heridas en el cráneo y otras partes del cuerpo. El doctor Kazuro Hanihara, de la Universidad de Tokio, realizó un informe de talla, edad y robustez tras el trabajo con Ludeña. Otro reporte fue firmado por el doctor José Bonmatí, de la Universidad Complutense de Madrid. En 1984, Robert Benfer, de la Universidad de Missouri, confirmó los estudios anteriores. Y la lista sigue.

especialistas que contribuyó a confirmar la autenticidad de los restos hallados accidentalmente, treinta años atrás, en un recinto de la Catedral de Lima. "Lo que se trabajó en esa época fue un análisis de las lesiones en las cervicales, la famosa estocada en la garganta, para corroborarlas con el dato histórico. Pero el informe me dejó muchas preguntas", refiere Greenwich.

Entonces aplicó el siempre saludable escepticismo. "El método de muerte más común del siglo XVI fue con arma blanca. ¿Podemos establecer una identidad así? Yo busqué ampliar la investigación. Por ejemplo: hacer un estudio de elementos traza, que significa determinar qué tipo de minerales presenta el hueso para establecer la dieta que pudo tener el individuo". También planteó un estudio de bioactividad social, es decir, revisar el esqueleto para establecer rastros en los huesos de la posible actividad del personaje. Y



RAÚL GREENWICH- EPAF

**CONDICIÓN.** Los restos se encuentran en conservado estado, pese al tiempo y las múltiples condiciones adversas de su historia.

ALAIN WITTMANN- EPAF

**CRÁNEO.** Se ha detectado nuevas huellas, según Greenwich.

“Las pruebas ayudarán a confirmar de manera irrefutable la autenticidad de los restos de Pizarro”

## MÁSEVIDENCIAS

Otro de los análisis recientes es el de la fluorescencia de rayos X. Consiste en bombardear los huesos para provocar una descarga de energía típica dependiendo de los minerales y elementos tóxicos presentes en cada pieza. Así se pudo establecer, por ejemplo, que la mancha verdosa en un hueso del pie evidenciaba el contacto con cobre, posible material de las espuelas con que debió ser enterrado Pizarro.

Greenwich trabaja con el entusiasmo de un perito. De hecho, es uno de los miembros más jóvenes del Equipo Peruano de Antropología Forense (EPAF), cuyos expertos también colaboran con el proyecto. El antropólogo forense José Pablo Baraybar —de vasta experiencia internacional en el examen de restos humanos en contextos de violencia— ha aportado su conocimiento en el análisis de lesiones en huesos.

Esta etapa también ha arrojado nueva evidencia. Según Greenwich, los estudios de investigadores precedentes "no habían encontrado ciertas lesiones en el cráneo y a nivel de las vértebras cervicales que nosotros sí hemos registrado. Encontramos nuevos cortes que no estaban descritos y que nos permiten establecer correlaciones, direcciones de las lesiones".

Todavía quedan algunos estudios pendientes en este proyecto en el que también participan las estudiantes de Biología Mirella Elvira Mendoza y Loana Anyosa —de la especialidad de Parasitología—, y las arqueólogas María Godoy y Lucía Watson. Pero el respaldo científico y académico que concita aumenta su interés: la investigación contempla un estudio documental a cargo del historiador Carlos Morales, catedrático de la Universidad de San Marcos. Y el análisis con rayos X ha sido asesorado por la experta Paula Olivera, del Instituto Peruano de Energía Nuclear. "También tenemos gente de criminalística colaborando con ese esfuerzo", dice Greenwich.

El grupo está satisfecho. Su trabajo acaba de ser presentado en el IV Congreso Latinoamericano de Antropología Forense, ante decenas de renombrados expertos. "Hemos tratado de aplicar un método sistemático que puede emplearse con cualquier tipo de personaje histórico", explica. La experiencia llama a nuevos desafíos. El año pasado el equipo tuvo contacto con Hernando Orellana-Pizarro, Vizconde de Amaya, descendiente directo del conquistador. Había llegado para coordinar actividades de la Obra Pía de los Pizarro, una fundación que promueve el estudio y divulgación de la historia de su patriarca, y visitó la Catedral. "Nos dijo que estaba interesado en ayudarnos. De hecho, vamos a montar una exposición en la que, además de datos biográficos, expondremos los resultados de este estudio de manera resumida y didáctica", adelanta Greenwich. Una publicación final dará para más debates. Bien podría decirse que los huesos del conquistador siguen su trajín de siglos. ■